

# Deusto Estudios Cooperativos

Revista del Instituto de Estudios Cooperativos  
de la Facultad de Derecho de la Universidad de Deusto

**N.º 24** (2024)

doi: <https://doi.org/10.18543/dec242024>

---

## **Editorial: La banca cooperativa**

Javier Divar Garteíz-Aurrecoa

doi: <https://doi.org/10.18543/dec.316>

Publicado en línea: noviembre de 2024

## **Derechos de autor (©)**

La revista *Deusto Estudios Cooperativos* es una revista de acceso abierto lo que significa que es de libre acceso en su integridad inmediatamente después de la publicación de cada número. Se permite su lectura, la búsqueda, descarga, distribución y reutilización legal en cualquier tipo de soporte sólo para fines no comerciales y según lo previsto por la ley; sin la previa autorización de la Editorial (Universidad de Deusto) o el autor, siempre que la obra original sea debidamente citada (número, año, páginas y DOI si procede) y cualquier cambio en el original esté claramente indicado.

## **Copyright (©)**

The *Deusto Journal of Cooperative Studies* is an Open Access journal which means that it is free for full and immediate access, reading, search, download, distribution, and lawful reuse in any medium only for non-commercial purposes, without prior permission from the Publisher or the author; provided the original work is properly cited and any changes to the original are clearly indicated.

# Editorial

## La banca cooperativa

Javier Divar Garteíz-Aurrecoa

Catedrático Emérito de la Universidad de Deusto  
javierdivar1@gmail.com

doi: <https://doi.org/10.18543/dec.3166>

Publicado en línea: noviembre de 2024

La banca cooperativa debe ser, en primer lugar, banca, establecida con estructuras empresariales propias de tan exigente sector, para poder mantenerse en un mercado muy competitivo.

Pero singularmente ha de ser al propio tiempo cooperativa, como rasgo distintivo del resto de la banca. Por ese carácter la banca cooperativa será distinguida por los usuarios de los servicios bancarios.

Dicho de otro modo, una banca cooperativa que no incida en su esencia cooperativista bien podría ser una sociedad anónima, lo que incluso la beneficiaría para emitir acciones, captando capitales e incluso cotizando en bolsa. Ese sería el caso de una banca dirigente de un conglomerado societario cooperativo que solo pretenda participar en su financiación.

Lo que realmente distingue a la banca cooperativa es su adjetivación como tal, como sociedad participativa y solidaria, cercana a la comunidad en la que actúa, que la reconocerá por sus actos sociales como cercana a los intereses populares, por lo que la apoyarán como usuarios o clientes.

Pero es bien cierto que, en ocasiones, en la práctica la banca cooperativa actúa como el resto del sector, sin la consideración debida a una entidad social, alineada con los intereses populares.

La banca cooperativa debe acompañar a sus usuarios en sus problemas económicos, debe atender a la comunidad de su implantación con aportaciones de carácter social, no debe realizar ejecuciones mercantiles sin ofrecer alternativas, sus comisiones e intereses deben ser modestos, sin ahogar a sus clientes.

La banca cooperativa no tiene que competir con el resto de la banca en el logro de beneficios, pues no tiene que retribuir a accionistas, ni posicionarse en los mercados financieros, pues su prestigio deriva de la buena atención a sus clientes, de su buena fama como institución comunitaria y social.

Es bien cierto que los valores cooperativos son muy exigentes. Pero también es muy cierto que distinguen a las cooperativas como compañías de la economía social, partícipes de una alternativa económica progresista, receptora de apoyos sociales reconocidos en las comunidades en las que actúan.

Si no se puede o no se sabe ser cooperativista, mejor pasarse al adversario capitalista o claudicar, pero no dañar la lucha histórica del cooperativismo universal, benefactor de los humildes (como dijo el patriarca cooperativo, el cuáquero Plockboy, sociedades para la «felicidad de los pobres»).

La banca cooperativa debe ser una banca social, aun reconociendo que es muy difícil ser bancario y cooperativista, pues en la práctica bancaria los «triunfadores» suelen serlo precisamente los tiburones financieros. Por eso, con buen humor, se ha dicho que hay algo peor que atracar un banco, ...fundarlo.